



PROYECTO
Discurso del Presidente de la República
Ing. Enrique Bolaños.

Presentación de Comisión Jurídica

Febrero 21 del 2002

En nombre de Dios y Nicaragua.

Siento satisfacción al anunciar en esta ceremonia al pueblo nicaragüense la formación de la Comisión Jurídica que se encargará de recomendar reformas y acciones que deberemos realizar para que en la Nicaragua de esta Nueva Era, exista una justicia verdadera para todos.

Estamos iniciando el proceso de hacer realidad para los nicaragüenses lo que prometí en el transcurso de la campaña cuando decía que “nadie estará por encima de la ley”.

Esa promesa es parte fundamental del solemne compromiso que asumimos con el pueblo el pasado 4 de noviembre. Prometimos una vida digna para todos, entendiendo por esto una vida con empleo, salud, educación, seguridad ciudadana y justicia. El reto es gigantesco, pero juntos, podremos realizarlo.

Hacen falta muchos recursos, muchos cambios, muchas leyes y decisiones. Pero tan importante como estos, es la voluntad política, voluntad que en Casa Presidencial tenemos en abundancia.

Como primer paso, las personas que hoy estamos invitando a contribuir en este esfuerzo nacional, tienen una visión de Nación que permitirá lograr el futuro que queremos heredar con bondad a las nuevas generaciones.

Lo que les estamos pidiendo, no es un simple ejercicio intelectual o académico. Les estamos encomendando una misión patriótica, una misión que marcará para siempre nuestro destino como nación próspera y digna.

Tenemos ante nosotros la oportunidad de sentar las bases jurídicas para esta Nueva Era, de la misma manera que en su momento lo hicieron las naciones que hoy gozan de los beneficios del desarrollo, basado en un sistema de reglas claras, permanentes en el tiempo y el espacio y de estricto cumplimiento.

Así generaremos la confianza y ofreceremos las garantías necesarias a los inversionistas nacionales y extranjeros. Necesitamos que la comunidad empresarial, que ya ha puesto sus ojos sobre el enorme potencial económico de nuestro país, nos mire con mayor confianza.

Con la seguridad jurídica, tendremos más inversión generadora de más empleo, más salud, mejor educación y mayor respeto a los Derechos Humanos. Al hablar entonces de seguridad jurídica, estamos hablando de uno de los pilares sobre los que tendrá que estar fundamentada la Nueva Era de progreso, la Nueva Era de Justicia.

Sería ingrato si no reconocemos los avances que nuestro sistema ha logrado en los últimos años, nuevas leyes, profesionalización de sus funcionarios, capacitación, su modernización y desarrollo de infraestructura a lo largo del territorio nacional. Sin embargo, existen, como expresé el 3 de junio de 2001 en el lanzamiento de mi campaña, graves debilidades y una comprobada percepción de desconfianza hacia la justicia en nuestro país.

Debemos, sin temor, enfrentar y confrontar sus debilidades. No podemos esperar más. Por esta razón hoy he convocado a este grupo de reconocidos juristas y personalidades de nuestro país, con la misión de que aporten recomendaciones que nos ayuden a delinear la estructura de un nuevo sistema que sea digno templo de la Justicia.

El desafío que hoy tenemos es mayúsculo, nada menos que dotar al país de una forma nueva de hacer justicia, que permita gozar de una real y verdadera seguridad, que permitirá un desarrollo económico y humano al país.

Amigos y amigos que integran la Comisión Jurídica, en sus manos y esfuerzo depositamos nuestra confianza para construir una Nueva Era de Justicia.

Quiero hacer énfasis en el hecho de que es momento de dejarnos guiar por el amor a la Patria; hora de darle a Nicaragua una justicia transparente, sin influencias de intereses políticos y económicos, basada en los principios de nuestra Nación, la libertad, la justicia y el respeto a la dignidad de las personas.

Es momento de asegurar a nuestra sociedad una justicia igualitaria, una justicia oportuna y pronta, basada en el reconocimiento y respeto de los derechos humanos y del desarrollo económico.

Nuestro pueblo tiene derecho a esto.

Garantizárselo, es nuestra obligación.

Que Dios los Bendiga.

Que Dios bendiga a Nicaragua.

Muchas Gracias.